La familia **BRAVO**

Episodio 4

y sus aventuras con la medicina

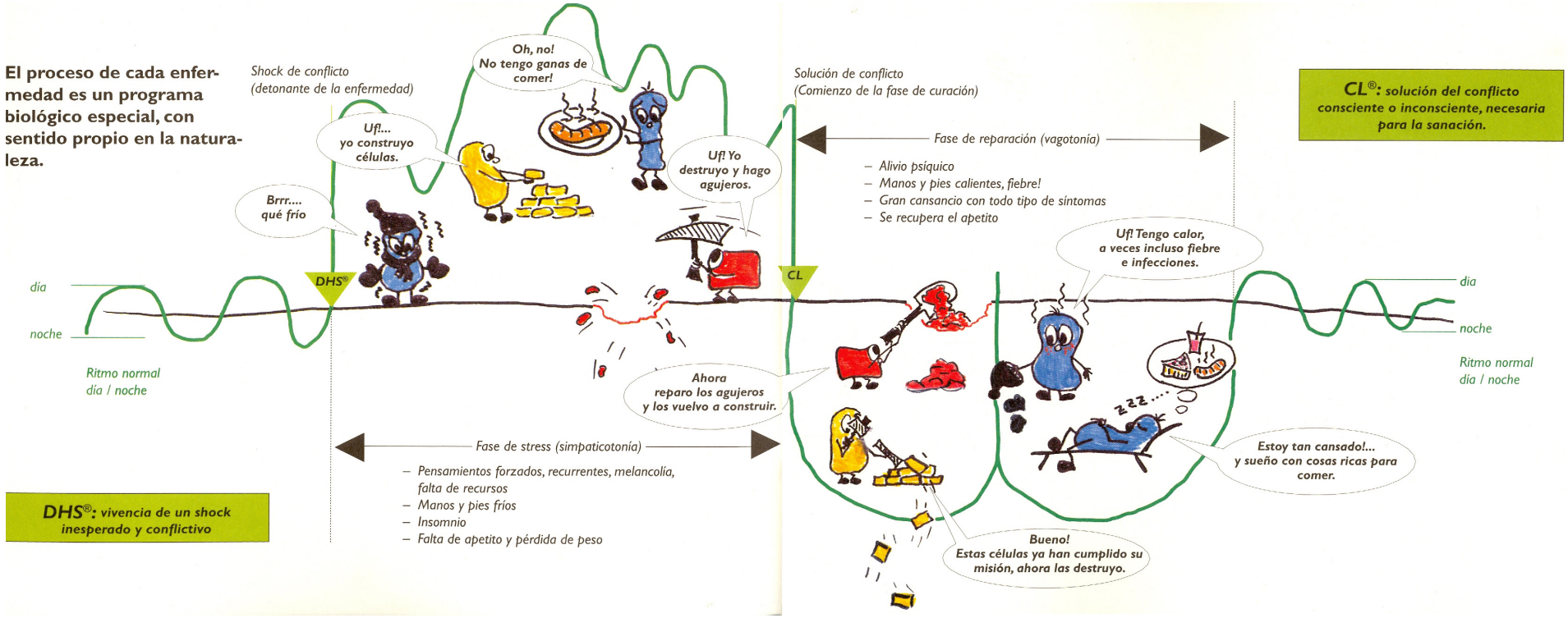
Elisa tiene dolor de garganta



Cuentos para chicos y grandes

Según el sistema de la Nueva Medicina Germánica®

El proceso de cada enfermedad es un programa biológico especial, con sentido propio en la naturaleza.



DHS®: vivencia de un shock inesperado y conflictivo

CL®: solución del conflicto consciente o inconsciente, necesaria para la sanación.

Cuadro de enfermedad expuesto: dolores de garganta, molestias al tragar, inflamación de amígdalas, anginas, estomatitis.

*Tema de conflicto en este episodio: no poder tragar (por formación insuficiente de saliva) o no poder escupir algo.**

Contenidos y procesos de conflicto similares, los encontramos en la difteria o en adenopatias.

*(*consultar episodio 3)*

La familia BRAVO

y sus aventuras con la medicina

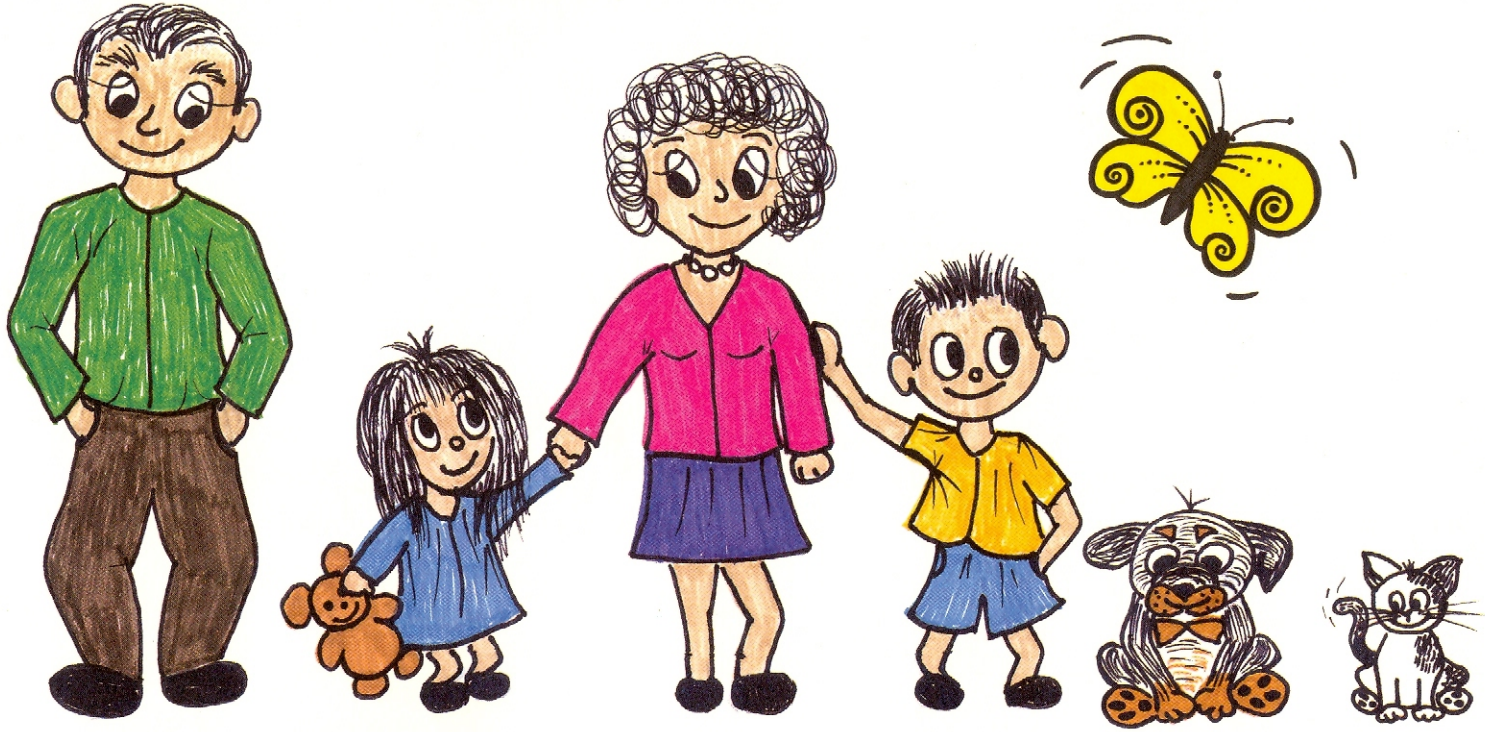
Elisa tiene dolor de garganta

Cuentos para chicos y grandes

Editorial Knautsch S.L.

Esta es la familia Bravo:

Todos son felices y se quieren mucho.



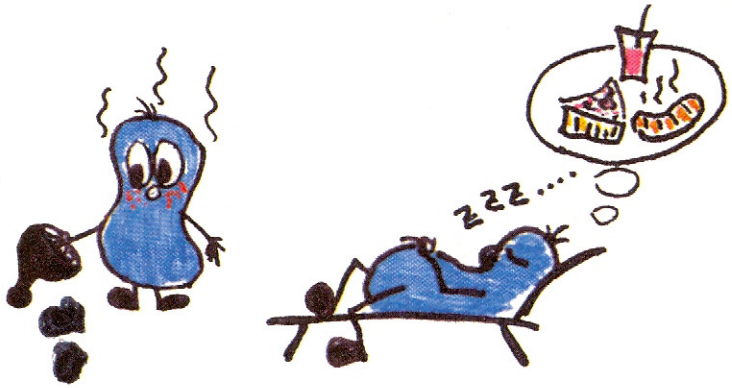
papá Elisa y Pandi mamá Pedrito el perro Tico y el gato Misi

Nosotros somos los duendecillos que pertenecen a cada paso de la enfermedad

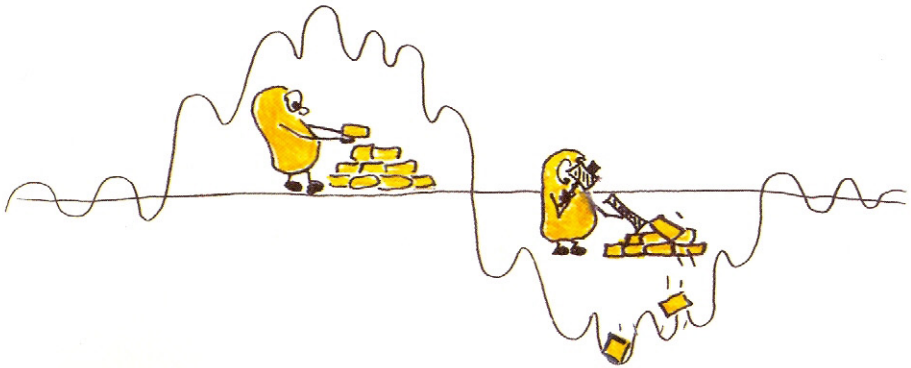
Yo soy **Simpi**, el maestro de la fase de stress, en mí predominan los pensamientos forzados, tengo casi siempre frío, sin ganas de comer y sufro frecuentemente de dificultad para conciliar el sueño.



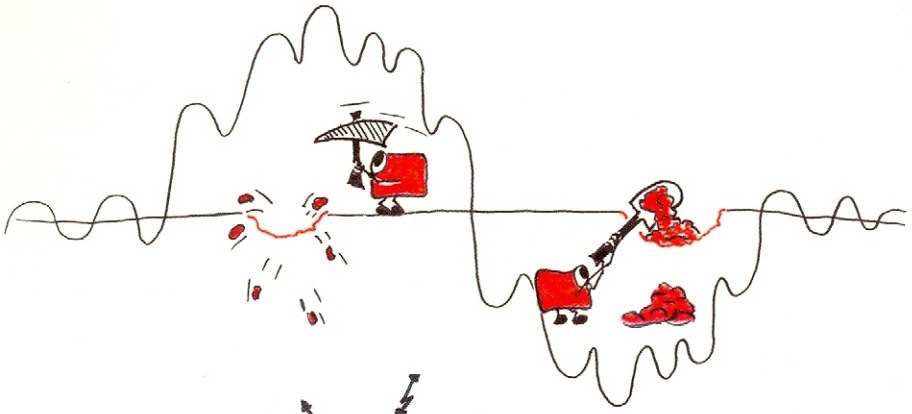
Mi nombre es **Vagui** y soy el maestro de la fase de reparación. Me siento psíquicamente muy bien, calentito y hambriento. También engordo, me canso pronto, estoy tirado y suelo tener dolores. Me dedico a eliminar fluidos, y la fiebre e infecciones son cosas mías.



Yo soy **Adi** y siempre construyo en la primera fase células (adeno), que luego destruyo en la fase de reparación.



Yo me llamo **Plani** y siempre destruyo células (de epitelio plano) y de nuevo las vuelvo a construir en la fase de reparación.



Hola, me llamo **Epi** y estoy en la crisis. Cuando ésta se pasa, me va de nuevo bien.





Yo me llamo **Normi** y la mayoría de las veces, me tienen en cuenta, cuando ya no estoy.



Elisa va con su madre a la ciudad

Ya ha llegado el invierno y todos los escaparates están maravillosamente decorados para la Navidad.

En una tienda de deportes, a Elisa le llama la atención unos bonitos esquís rojo vivo. «¡Mamá, éstos son los que quisiera para Navidad, son de mi talla!» La mamá, un poco desconcertada, intenta desviar la atención de Elisa sobre los esquís y propone mirar los estupendos juguetes de la siguiente tienda.

Tontamente, los Bravo, mamá y papá, ya habían comprado exactamente esos esquís para el regalo de Navidad de Pedrito, y para Elisa el regalo conveniente era una gran muñeca. Claro que la mamá no se lo puede decir todavía, naturalmente.

No obstante ella consigue que Elisa se mueva para seguir callejeando.

Para adultos:

Si Elisa se ha forjado la esperanza sobre estos nuevos esquís, sólo lo podemos sospechar; de todos modos no ha oído ningún no de su mamá. El mundo de Elisa está todavía en orden, es decir, en normotonia, en el ritmo normal día/noche.*



*Normotonia: Fase de un ritmo de ánimo equilibrado; libre de conflicto (mirar páginas 2 y 3)



Elisa tiene una curiosidad irresistible

Elisa sabe que su mamá guarda regalos de navidad escondidos en el ropero del cuarto de los papás (¿cómo se enteran de eso todos los niños?).
Como mamá está en este justo momento en el lavadero, Elisa no puede contenerse, sólo un disimulado y pequeñísimo vistazo al armario… ¿y qué ve allí, que hace palpitar su corazón?!
Un par de maravillosos esquís de color rojo vivo como los del escaparate: «el niño Jesús se ha dado cuenta de mi sueño dorado: ¡Huy!, voy a conseguir mis esquís… ¡mis primeros esquís!»

Para adultos:
Para Elisa ya está claro que va a conseguir en Navidad los esquís rojos. Lo ha visto con sus propios ojos. Ahora tan sólo necesita un poco de paciencia. Dicho de forma biológicamente arcaica, ha atrapado el «bocado», sólo necesita esperar a Navidad para «ensalivarlo» y «tragarlo».*

** Especialmente en el fondo de la garganta, bajo la mucosa, se encuentran todavía las antiguas células de mucosa intestinal primitiva, que producen la saliva necesaria para ensalivar mejor el bocado, poder seguir transportándolo, y tragarlo o escupirlo.*



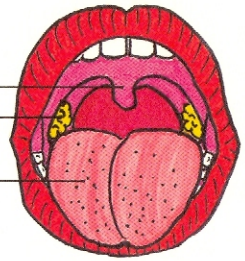
Elisa está que revienta ante la feliz expectativa

En unas pocas horas la familia Bravo va a festejar la Navidad. La mamá adorna el árbol de Navidad con bolas llamativas, guirnaldas, velas, estrellas, hilos de plata, etc. Eso siempre lo hace ella sola. Elisa mira maravillada, con Pandi, desde un escondrijo. Intenta adivinar a distancia lo que podrían contener todos los paquetes de regalos de colores.

«En aquel más grande – ahí están mis esquís», se alegra Elisa de forma picarona.

Para adultos:

Entonces, como Elisa ve «sus» esquís bajo el árbol de Navidad, ya no hay duda alguna de que no vaya a recibirlos. El «bocado», en un sentido biológicamente arcaico, ya se encuentra en la boca y comienza con la «digestión» de la respectiva incorporación (tragar).



Aquí vemos la boca abierta de Elisa. La visible membrana de la mucosa de la boca esconde debajo la primitiva membrana de la mucosa intestinal. Esta reacciona en el correspondiente conflicto con un crecimiento celular adenoide: el sentido biológico es producir más saliva, más jugo gástrico.



Elisa no lo puede atrapar

Por fin llega la noche. Por supuesto que Elisa recibe el regalo más grande, pero en lugar de los magníficos esquís… una muñeca! «¡Con esto no puedo esquiar!» su decepción es enorme, y todavía mayor, justo cuando su hermano Pedrito desempaqueta los esquís rojo vivo, que también los había deseado y se alegra como un cosaco.

Mamá y papá no están menos apenados y estupefactos que Elisa. A ésta le lloran los ojos e incluso Pandi pone una cara triste.

Para adultos:

El DHS® es una vivencia inesperada de shock conflictivo, un suceso subjetivamente drástico y dramático, que pilla de improviso pero que no siempre puede ser comprendido por los demás. Si Elisa hubiera pensado antes que los esquís también podían ser para Pedrito, no se hubiera sentido pillada a contra pié. Así que se encuentra deprimida, hundida e infeliz porque el supuesto «bocado» atrapado no lo puede tragar, incorporar. El cuerpo reacciona de forma biológica-arcaica aumentando la faringe y las amígdalas, formadas por células adeno. Con ello, el cuerpo quiere asegurarse de que haya suficientes células de la primitiva membrana intestinal, y poder así ensalivar y tragar mejor el próximo bocado para incorporarlo.

Nota: El fenómeno también ocurre cuando queremos pero no podemos escupir algo; por ejem: bocados de comida que nos veamos obligados a comer y que masticamos largo tiempo para después poder escupir mejor (ver en páginas 22/23 en Bursaria truncatella).



DHS®

El tejido adenoide de las amígdalas se multiplica; el sentido biológico es poder formar más cantidad de saliva. Cuanto más saliva se pueda producir, mejor se podrá tragar o escupir el bocado.



Elisa tiene molestias para tragar

A la mañana siguiente Elisa se despierta con molestias para tragar. Una extraña irritación le molesta para desayunar.
Su mamá le mira la garganta y descubre que las amígdalas han aumentado.
La mamá sabe inmediatamente lo que le ha pasado a Elisa. La culpa la han tenido los esquís rojos que no ha logrado. Elisa estaba segura de que los iba a recibir, pero en la noche de Navidad le sobrevino un gran shock.

Para adultos:
Elisa no era capaz de ensalivar y tragar lo suficientemente rápido el tan ardientemente deseado «bocado», los esquís. Algo así puede ocurrir con cualquier cosa. Algunos niños no consiguen de repente el pecho de la madre y no pueden tomar más leche materna. Otros no pueden coger, agarrar o incorporar el helado, el chupete, el juguete, los zapatos de fútbol, los billetes de banco, el gordo de la lotería, la pequeña herencia, las vacaciones, el bocado preferido, un permiso, etc… En este orden de relación reacciona, tanto la persona como el animal, de la misma forma biológica-arcaica; si confían ustedes, si están seguros – también en sentido figurado – de poder incorporar un bocado y a pesar de ello de repente no lo consiguen, entonces ocurre la desdicha. Un sentimiento agudo de desamparo, un exceso de decepción e incapacidad para reaccionar forman parte del DHS®. Prácticamente toda persona ha tenido en varias ocasiones las amígdalas inflamadas según la intensidad del conflicto. ¿Cómo es para ustedes personalmente? No hay amígdalas inflamadas sin el correspondiente conflicto solucionado (ver episodios 2 y 3).



Algo así no debe pasarme otra vez: el próximo bocado lo voy a poder ensalivar y tragar mejor gracias al aumento de tejido adenoide de las amígdalas.

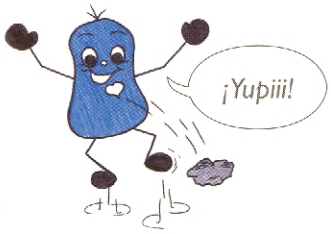


Los esquís le quedan pequeños a Pedrito

La casualidad quiso que los maravillosos esquís rojos le quedaran demasiado pequeños a Pedrito. Los padres comentaron el problema de Elisa y decidieron regalárselos a la pequeña. La muñeca se podría cambiar sin problema por unos esquís más grandes para Pedrito. Así, todos quedan contentos y felices. Y hasta Pandi se pone otra vez de buen humor.

Para adultos:

Vaya, primero ocurre algo de una manera, luego se piensa de otra, pero la «casualidad» a menudo pone las cosas de nuevo en su sitio. Para Elisa ahora el conflicto está solucionado y Adi ya puede ponerse al trabajo de desescombrar y destruir, mediante supuración, las células adeno-anteriormente construidas en demasía en el fondo de la garganta (ver Adi en pag. 6). Por suerte se pudo también arreglar el problema de Pedrito de forma elegante, pues, ¿quién sabe lo que hubiera ocurrido si él hubiera tenido que devolver los esquís sin cambiarlos por otros? Nadie está protegido de un conflicto psicobiológico.



CL®

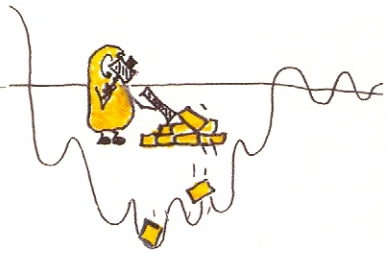
¡Por fin ha atrapado Elisa el «bocado»! ¡Su conflicto se ha resuelto!



Elisa tiene dolor de garganta... y pronto se pone buena

La alegría de Elisa se enturbió un poco, pues nada más tener los esquís, recibió otro «regalo»; amígdalas inflamadas con fuertes dolores al tragar y fiebre.
Como pequeño parchecito de consuelo, tuvo permiso para estar durante todo el día acurrucada en la enorme cama de sus padres y leer un librito de Los Bravo.
Mamá le ha puesto una compresa fresquita alrededor del cuello y le ha llevado a la cama una infusión suavecita con miel.
Elisa va mejorando día tras día, y pronto podrá comer de nuevo comida más consistente.

Para adultos:
Todo proceso inflamatorio siempre corresponde a la fase de sanación/reparación. Exclusivamente en esta fase «caliente» vagotónica, los denominados microbios como estafilococos, estreptococos, neumococos y otros cocos se activan, es decir, se vuelven virulentos. Por regla general las enrojecidas e inflamadas amígdalas se sanan sin antibióticos con éxito. Por puras consideraciones legales jurídicas, en caso de enfermedades graves o poco claras, debiera consultarse con un médico que comprendiera algo de la Nueva Medicina Germánica® según el Dr. Hamer, un tratamiento antibiótico debe ser considerado con extrema cautela y en realidad debiera ser sólo de corta duración. Miles de millones de antepasados han sobrevivido a las inflamaciones de amígdalas, de la mejor manera, sin antibióticos.



Adi destruye con supuración, y en parte con más o menos fiebre, las células adeno de la garganta antes construidas y ahora sobrantes. Elisa va a poder comer y beber otra vez con normalidad.



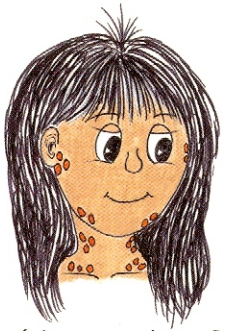
La normotonía ha vuelto de nuevo.



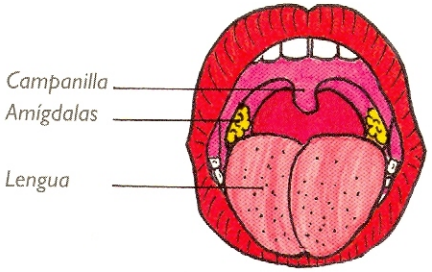
Inflamación de los ganglios linfáticos en la zona del cuello

A menudo las inflamaciones de garganta, amígdalas, de la trompa, del oído medio (ver episodio 2), de la faringe*, anginas, estomatitis, difteria, se corresponden con los ganglios linfáticos inflamados en la zona del cuello. Estos ganglios se inflaman en la vagotonía (fase de reparación), pues con el metabolismo alto se originan más «sustancias de deshecho». Los ganglios linfáticos aumentados e inflamados tienen más capacidad de rendimiento que los «normales». Por ello en muchas enfermedades pueden reaccionar también los ganglios conjuntamente, o sea, inflamarse y en parte producir dolor. Por regla general los ganglios linfáticos «gordos», adenopatías, desaparecen al mismo ritmo que van desapareciendo las inflamaciones arriba mencionadas.

El contenido de conflicto para las inflamaciones o enfermedades de los ganglios linfáticos es siempre un conflicto específico de desvalorización de sí mismo, o una necesidad de elevar la potencia de los ganglios más próximos a los «órganos enfermos».

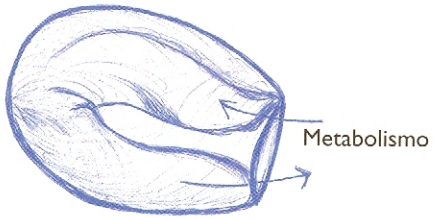


Lugares típicos para las inflamaciones ganglionares en la zona del cuello.



** La caridad profunda de la faringe puede estar afectada de diferentes maneras.*

Boca primitiva para el intercambio del bocado alimenticio, de aire, sonido, de luz y de olfato.



«bursaria truncatella» (= bolsa entrecortada) (unicelular, boca que llega muy profundamente al interior del cuerpo). Con 1 mm de largo es un gigante de entre sus iguales.

«Vacunas preventivas»

No pueden serlo, tal y como las defiende y recomienda la medicina facultativa, ya que toda enfermedad proviene de un conflicto psicobiológico. La humanidad ha subsistido muy bien a lo largo de milenios sin semejantes «recursos». Y el organismo a lo largo de la evolución se ha desarrollado como una «máquina de supervivencia» que siempre hace lo que la psique – tanto para bien o para mal – pretende o siente.
Con las denominadas vacunas preventivas se protegen, sobre todo, la industria farmacéutica y el cuerpo médico de la ruina financiera. A la mayoría de las vacunas preventivas le acompañan conservantes y sustancias, como por ejem: formaldehído, mercurio, antibióticos y otros productos venenosos, extremadamente peligrosos y no tolerables para el organismo. Estas son también las que provocan una llamada reacción a la vacuna. Todo terapeuta y médico, conocedor de la Nueva Medicina Germánica®, va a desaconsejar todas las vacunas rotundamente.

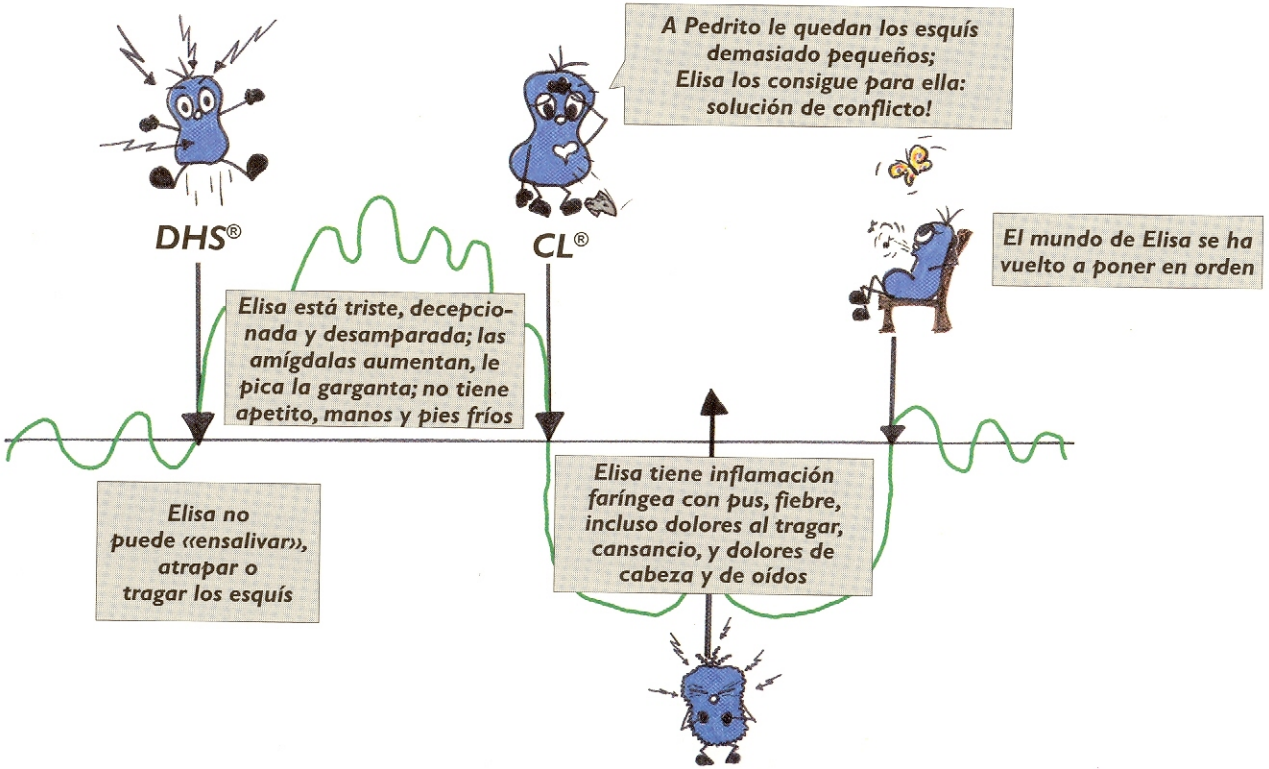
De «Bursaria truncatella» a las enfermedades de la faringe

A lo largo de la inimaginablemente extensa evolución, todos los seres se han desarrollado desde los organismos más simples hacia más complejos. Un antecesor importante era, entre tantos y tantos otros – el unicelular «Bursaria truncatella». Nos muestra de una manera impresionante como se alimentaba y se movía en agua de mar salada al 0,9%, sopa primitiva, viva y bombeando con movimiento peristáltico. La boca originaria servía al mismo tiempo como entrada y salida del «metabolismo»; también aprovechaba sonidos y luz. De esta abertura primitiva se desarrollaron después la boca actual, los ojos, oídos, nariz, el ano, etc… todos los orificios corporales y conductos para el metabolismo (intercambio de toda clase de sustancias) tienen su procedencia en esa boca primitiva. Por este motivo tienen todas las enfermedades* de la garganta siempre un origen parecido: el bocado auditivo o alimenticio (también en sentido figurado), no poder ingerir o eliminar. Boca y ano pueden tanto tragar como eliminar (secretar). Por la boca se vomita y el ano absorbe al administrar un supositorio.

*Las enfermedades no son otra cosa que seguir viviendo con otros medios.

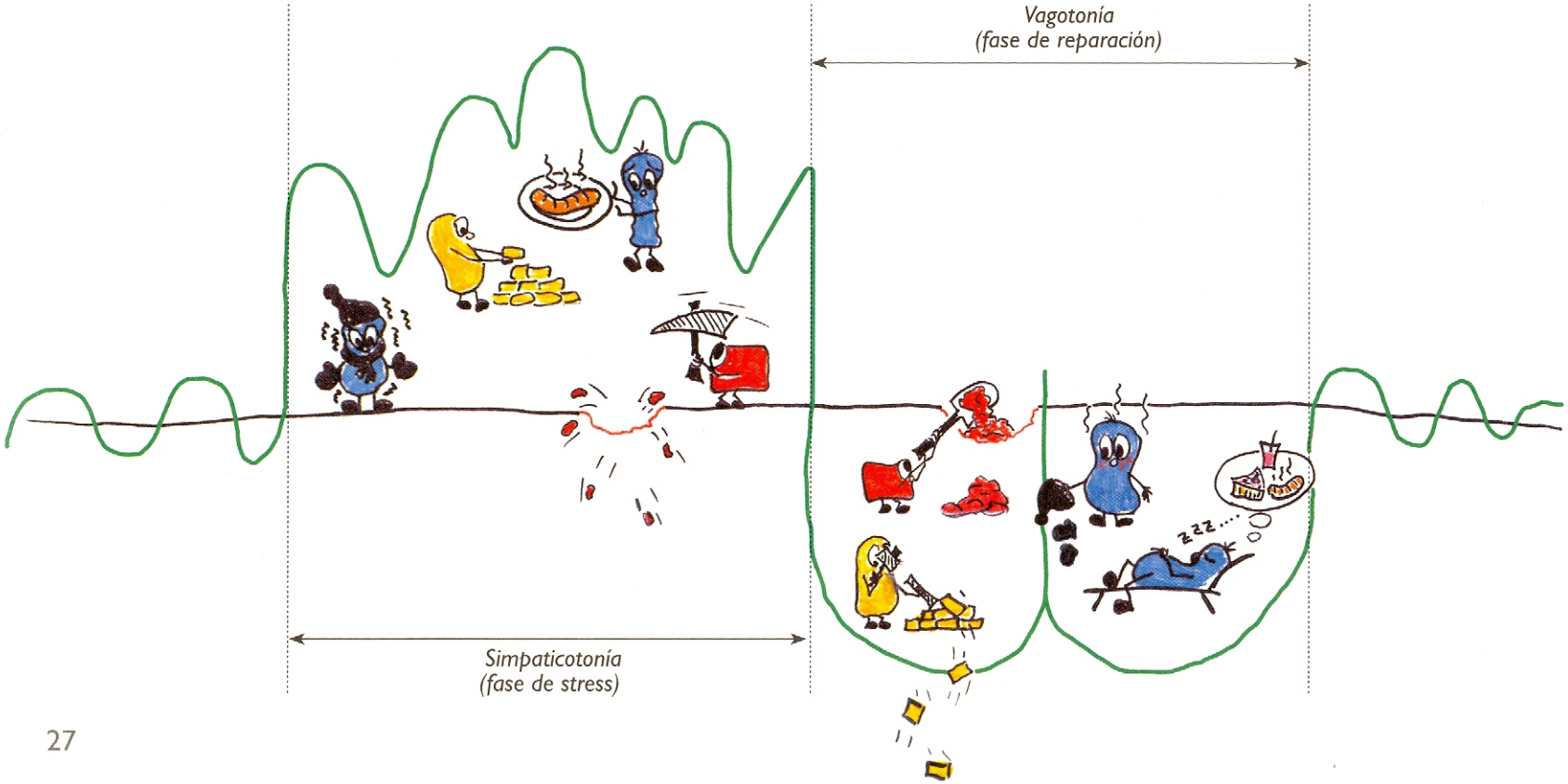
Las cinco leyes de la naturaleza de forma abreviada:

Toda enfermedad comienza con la vivencia de un impacto psicobiológico inesperado, o un trauma – si no es por una mala alimentación, lesiones psíquicas o envenenamientos, claro. Esta profunda vivencia, llamada en la terminología profesional DHS®, a menudo puede no ser reconocida desde fuera como algo traumático, sobre todo cuando la persona afectada, por diferentes motivos, no puede o no quiere comentar el conflicto. El DHS® ocurre de repente, se vive de forma traumática y aislada.



Crisis epiléptico/epileptoide

Con la llegada del trauma, el afectado se encuentra inmediatamente en la primera fase del proceso de la enfermedad, la llamada simpaticotonía. Esta fase de conflicto activo precipita al individuo hacia pensamientos forzados, como obligados, entorno a la vivencia del conflicto, y origina la mayoría de las veces, insomnio o trastornos en el sueño, pensamiento recurrente, manos y pies fríos, pérdida de apetito y demás alteraciones orgánicas y cerebrales, o deficiencias funcionales. Esta situación a menudo no es reconocida como verdadera enfermedad.



Tan pronto como llega la solución del conflicto, el organismo cambia los niveles del psiquismo, cerebro y órganos a la característica fase caliente de reparación, con gran cansancio, aumento de peso, acaso mareos y visión doble, expulsión de líquido, dolores de todas clases, infecciones y hemorragias, fase llamada vagotonía. La mayoría de las enfermedades no se descubren hasta este momento.

En la mayor parte de las enfermedades cursan tanto la primera como la segunda fase sin demasiados problemas. Por regla general no se necesita tomar medidas médicas, ya que este programa especial de la madre naturaleza ha sido sometido a prueba y puesto en práctica, a través de todas las generaciones anteriores. Este programa está hecho de forma óptima para la supervivencia. Propuestas sobre el tratamiento aparecen en este episodio en la página 32. Por motivos referentes a la ley estamos obligados a subrayar que estas sugerencias no sustituyen la visita del médico.

El DHS®, así como las dos fases de todas las enfermedades, puede ser observado y descrito a nivel cerebral a través de una imagen (tomografía axial computerizada), especialmente apropiada para confirmar la fase de la enfermedad, el órgano afectado y el conflicto desencadenante de dicha enfermedad. Este medio debiera ser utilizado sólo en cuadros de enfermedad graves o confusos.

Los microbios son desde el principio de los tiempos nuestros simbióticos, es decir, cohabitantes que no quieren atentar contra nuestra vida y hacernos daño, sino que, definitivamente, siempre son ayudantes eficaces en la fase de reparación (vagotonía) y optimizan la sanación.

El trabajo de investigación del Dr. en med. R. G. Hamer, – ya desde algunas décadas y reconocido a nivel universitario-, permite identificar todo suceso de enfermedad como un programa biológico especial de la naturaleza, (SBS), con pleno sentido para la supervivencia.

Para cualquier sociedad sería de suma importancia que las cinco leyes de la naturaleza de la Nueva Medicina Germánica®, aunque con retraso, encontraran un lugar beneficioso en la biología básica y la cultura general de todos sus ciudadanos.
Este «libro infantil también para los adultos» es una aportación a este fin.

Los autores
Daniela Amstutz y Harald Baumann

Nota:

La presente descripción de las cinco leyes de la naturaleza es en parte incompleta y de ninguna manera sustituye la lectura de las distintas obras científicas del Dr.en med. R.G.Hamer (ver pag. 28).

¿Por qué el nombre de «Nueva Medicina Germánica®»?

Desde hace casi un cuarto de siglo el Sistema de las cinco leyes de la Naturaleza se llama «Nueva Medicina según el Dr. en medicina R.G. Hamer» o simplemente «Nueva Medicina». Provisionalmente se han establecido a lo largo y ancho de todo el mundo muchas diferentes «Nuevas Medicinas» con diferentes orientaciones ideológicas. Para diferenciarse claramente de todas las demás Medicinas como la china, india, árabe, chamánica, indígena, o incluso «las nuevas», el Sistema de las 5 leyes de la naturaleza según Dr. Hamer, se llama en lo sucesivo Nueva Medicina Germánica®. O brevemente GNM®.

Sugerencias de la señora Bravo para la terapia, Pequeños remedios caseros y medicamentos

Nota: ¡no hay sanación definitiva sin una solución de conflicto auténtica y duradera!

Bajo el concepto «terapia», en la Nueva Medicina Germánica®, se comprende todas aquellas medidas que mitiguen o suavicen la parte desagradable de las dos fases del proceso de la enfermedad – en especial en el punto culminante de la crisis curativa, sin que interfieran en el proceso natural de sanación, al punto que la interrumpan. En general, todo «tipo de terapia» es bienvenida, mientras no influya de forma negativa en el proceso natural de sanación/ reparación del organismo, llegando a impedirlo.

Los microbios de nuestras latitudes son nuestros ayudantes beneficiosos, y no enemigos de nuestro organismo. Ayudan definitivamente en la fase de reparación destruyendo las células (adeno) que no necesitamos más, o en la reconstrucción de las células de epitelio plano. Por eso no tiene ningún sentido matarlos con antibióticos o con otras sustancias químicas agresivas. Tales medicamentos, primero no ayudan a solucionar ningún conflicto, segundo destruyen a nuestros optimizadores de la sanación, y tercero dañan nuestra flora intestinal y fastidian el conjunto de nuestro organismo. En este sentido, lo que vale siempre es calcular qué consecuencias son más peligrosas y dramáticas: los efectos secundarios de los medicamentos o el proceso de sanación con sus síntomas en parte desagradables, pero sólo pasajeros. Existen suficientes «formas de terapia» acreditadas y pequeños remedios inocuos, que sirven de apoyo o ayudan. El ceremonial o el «teatro» en torno a los convalecientes influyen considerablemente en su estado.

Consideren, queridos padres, que la solución del conflicto tiene la máxima prioridad, y que a la solución sigue una fase de reparación a veces quizá desagradable – pero sólo pasajera. Nada ni nadie sana mejor que la naturaleza.

Este saber les fortalece a ustedes y a sus hijos en la confianza de la fuerza sanadora de sus organismos. Incluso cuando aparecen la fiebre y otros síntomas, no sobreviene el pánico, porque el proceso de reparación de todas las

posibles enfermedades ya fue practicado por las generaciones de nuestros antecesores. Además, dicho sea de paso, en 25 generaciones anteriores hemos tenido más de 33 millones quinientos cincuenta y cuatro mil cuatrocientos treinta y dos antecesores, y en 30 generaciones son cerca de once mil millones! Nuestro programa está por consiguiente bien probado, y si la naturaleza lo hubiera encontrado necesario, el organismo hubiera descubierto de sobra los medicamentos actuales y los hubiera incorporado. Esto no quiere decir que no haya ningún medicamento útil, pero que son sólo unos pocos.

Queridos padres, si no están seguros, sobre cómo ayudar a sus hijos, entonces diríjanse a un médico o terapeuta que piense y trate de forma integral, que también entienda algo sobre la Nueva Medicina Germánica® o las cinco leyes biológicas de la naturaleza. De todas maneras, obtengan más información, utilicen otros libros de nuestra editorial o de la Editorial Amici di Dirk España (mirar lista de literatura en página 28).

Entre un buen médico y uno malo hay mucha diferencia: entre el mejor de los médicos y la naturaleza, la diferencia es todavía mayor.

¿Qué son realmente los dolores de garganta, inflamación de amígdalas, Anginas, Estomatitis, difteria, mononucleosis y escarlatina?

Aquí se trata de diferentes nombres a un programa especial con la misma situación de contenido de conflicto o similar. Todos los títulos de los programas especiales arriba mencionados, tan sólo se diferencian en la intensidad y el grado o matiz, así esté realmente afectado el tejido adenoide, o sea el epitelio cilíndrico (ver pag. 6 en Adi) de la mucosa intestinal primitiva en la faringe. La multiplicación/construcción de estas células ocurre siempre en la llamada fase de conflicto activo, simpaticotonía. La inflamación se instala siempre en la fase de reparación una vez hay solución de conflicto «no poder incorporar o expulsar un bocado a causa de insuficiente formación de saliva».

La aceptación de que cualquier germen, gotita de saliva, virus o bacterias al toser, hablar, estornudar, de persona a persona o de animal a persona se va a contagiar, pertenece al reino de la fantasía o de los cuentos. Todos los micro-

bios supuestamente contagiosos siempre son activos o virulentos únicamente en fase de reparación. La única predisposición a la virulencia se encuentra en la solución del conflicto mencionado de antemano.
Los afectados se quejan a menudo de dolores de garganta, de cabeza y oídos, también seguido de fiebre alta y cansancio. Las amígdalas y la faringe se enrojecen, se inflaman, y muestran unos pequeños depósitos blanco-agrisados. A veces también se pueden inflamar los ganglios linfáticos del cuello (ver pag. 22).

Qué hace la señora Bravo ante: dolores de garganta, inflamación de amígdalas, anginas, difteria y mononucleosis?

Reposo en cama, y si es preciso, bajar la fiebre con compresas húmedas y frías en las pantorrillas y cuello, como se ha mencionado. La señora Bravo encuentra los mejores resultados para el metabolismo, con salvia u otra infusión. Elisa puede beberlo o hacer gárgaras.

La señora Bravo tan solo pensaría en una extirpación o en un tratamiento con antibióticos en un caso extremo, es decir, en continua y constante repetición de conflicto y amígdalas fuertemente aumentadas. Mientras los niños puedan respirar normal, no tendría sentido tomar estas medidas no naturales. Lo mejor es siempre evitar y solucionar definitivamente el conflicto que hace enfermar. Las denominadas vacunas preventivas contra la difteria o contra cualquier otra enfermedad nunca serían aceptadas por la señora Bravo, ya que las vacunas no pueden solucionar ningún conflicto psicobiológico y traen al cuerpo substancias venenosas innecesarias.* Los microbios no son los causantes de la enfermedad, sino los optimizadotes de la sanación, que únicamente se vuelven virulentos o activos en la fase vagotónica.

* Será ampliamente argumentado en el episodio 13.

Todas las enfermedades – menos aquellas ocasionadas por falta de alimentación, lesiones psíquicas, sobrecargas mecánicas y envenenamientos o intoxicaciones – resultan de un trauma psicobiológico. Ya en todos los tiempos lo «sabía» la humanidad, de forma más o menos instintiva, y estaba al corriente de este imponderable. La Psicosomática, teoría de la estrecha relación e interacción entre cuerpo y alma, desde milenios, fue siempre reforzada por Hipócrates (460–370 a. Cristo), Aristóteles (384–322 a. Cristo), Paracelso (1493–1541), Georg Ernst Stahl (1660 –1734) y su «Animismo» – creencia de la animación de los seres – y muchos, muchos otros como Groddeck, Reich, Selye, Laborit y la «Escuela de Montpellier», etc. El médico francés Michel Moirot (1912–1997), logró demostrar la autenticidad de la psicosomática en los 60 y comienzo de los 70 del siglo XX tras largas y solitarias investigaciones.

Sin duda la más valiosa y extensa aportación hasta ahora, tanto a nivel teórico como práctico, a la completa y científica reproductibilidad de la psicosomática, ha sido llevada a cabo por el Dr. en med. R.G.Hamer con su Nueva Medicina Germánica® y las 5 leyes de la naturaleza correspondientes, en cada caso de enfermedad. Ha logrado también la elaboración de una tabla científica (cuadro sinóptico) verdaderamente valiosa, con un léxico – lenguaje orgánico – comprensible, claro y vigente, cuya precisión, fiabilidad y dimensión todavía le faltaba a la psicosomática actual.

Por primera vez en la historia de la humanidad puede comprender cada cual la procedencia (el suceso de shock) de su sufrimiento, y reconocerlo a nivel del alma (pensamientos forzados), del cerebro (los denominados focos de Hamer o edemas cerebrales) y en el órgano (alteraciones orgánicas o síntomas funcionales), y si fuera necesario, enfrentarlo.

Esta colección tiene como objetivo hacer comprensible a jóvenes y mayores los procesos esenciales de las enfermedades más frecuentes, según el sentido de las 5 leyes de la naturaleza de la Nueva Medicina Germánica®, de una forma fácil y sencilla.

ISBN 3-906865-29-0
9 783906 865294

Los grandes sanadores se llaman Solución de conflicto, Naturaleza y Paciencia.

Según el sistema de la Nueva Medicina Germánica®